Siete de cada diez familias no tienen hijos en la UE

13/11/2014



El Instituto de Política Familiar (IPF) informó hoy de que siete de cada diez familias no tienen hijos en la Unión Europea (UE) donde el índice de fecundidad (1,58) está muy por debajo del número de niños que los europeos desearían tener (2,3 por mujer) debido a problemas laborales y de conciliación.

Son datos del informe de Evolución de la Familia en Europa 2014, realizado por la red europea del IPF y presentado hoy en el Parlamento Europeo con motivo del XX aniversario del año Internacional de la Familia.

Todos los países de la Unión están por debajo del nivel de reemplazo generacional (2,1), sobre todo Portugal (1,28), Polonia (1,31) y España (1,32), donde la crisis de natalidad es especialmente crítica, según el IPF.

España es el país donde las mujeres tienen descendencia más tarde (31,6 años) junto a las irlandesas (31,5) y las italianas (31,4), y donde se recibe menos ayuda por el primer hijo, apenas 24 euros al mes para un 11 % de los progenitores, frente a 216 euros al mes para todas las familias de Luxemburgo.

Uno de los principales obstáculos para tener hijos es la falta de flexibilidad de horarios en el trabajo, pues más del 71 % de los europeos tienen el horario totalmente definido por la empresa.

"La conciliación de la vida familiar y laboral sigue siendo una asignatura pendiente en Europa", denunció la directora de relaciones institucionales de la red europea del IPF, María del Carmen Mateu, quien lamentó que exista "miedo a hacer un horario flexible para adecuar el trabajo a la familia".

También reprochó a las compañías que no sepan valorar el capital humano que aporta una madre, pues, a su juicio, la capacidad intelectual y productiva de una mujer aumenta cuando tiene hijos: "si las empresas lo pensasen, no tomarían los despidos de embarazadas como algo natural".

Para el presidente de la Federación Internacional del Instituto de Política Familiar, Eduardo Hertfelder, Europa se está quedando sin niños al tiempo que se está convirtiendo en un continente "desestructurado y compuesto por individuos solitarios sin interrelación entre ellos".

Los ponentes advirtieron de las consecuencias de un "invierno demográfico sin precedentes" en una Europa cada vez más vieja, donde las personas mayores de 65 años ya representan más del 18 % de la población frente al 15,6 % de menores de 15 años.

"El crecimiento demográfico en la UE se debe a la inmigración", precisó el vicepresidente del IPF, Agustín Buades, tras señalar que uno de cada 16 europeos es inmigrante y España es el país donde más ha crecido este fenómeno en los últimos años.

La edad media de la población en Europa ya alcanza los 41,9 años, casi siete más que en 1990; de seguir así, el organismo estima que apenas habrá un joven por cada dos personas mayores en 2050, lo que provocará un vuelco absoluto en la pirámide poblacional.

En cuanto a la evolución de las parejas, Mateu aseguró que se ha producido "una caída vertiginosa de la nupcialidad en Europa" con un millón menos de bodas que hace 20 años, al tiempo que un matrimonio se rompe cada 30 segundos.

"España es el país donde más ha crecido la ruptura matrimonial (226 %) en los últimos 20 años", puntualizó la experta tras explicar que los divorcios de Alemania, Reino Unido, Francia y España representan el 58 % del total y que uno de cada dos matrimonios en Europa se rompe.

Por su parte, la eurodiputada Teresa Jiménez-Becerril (PP) dijo que "la familia es el sostén de las personas que están atravesado una situación muy delicada" debido a la crisis económica, y pidió que esta institución se convierta en la prioridad de las políticas sociales europeas.

"Lo más importante es que exista voluntad política (...) a través de un organismo de apoyo a la familia y una dotación presupuestaria", añadió Hertfelder.